



Hombres y armas al frente! A engrosar el ejército de la Revolución. A relevar a los valientes que viven en las trincheras. A reforzar el armamento que derrotará al fascismo. ¡Todas las armas largas al frente! ¡Todos los hombres aptos, en pie de guerra!

Luchamos contra u

Nuestra responsabilidad ante el mundo

Hay una razón de peso que nos ha exigido decir con toda energía nuestro pensamiento frente a los planes del capitalismo internacional y a la política antirrevolucionaria que de un tiempo a esta parte realizan con singular insistencia algunos sectores del frente antifascista. Nuestra comprensión exacta de lo que significa nuestra lucha para los pueblos del mundo, nos ha afirmado en una posición que responde a la voluntad del proletariado y del pueblo español: ¡Fascismo o Revolución!

Del resultado de la lucha entre nuestras fuerzas con las del fascismo, depende que la Revolución sea una realidad en España en sus más altos alcances y una luz para el mundo, que espera el resultado de la contienda desde los más lejanos lugares, que palpita al unísono con nuestras inquietudes, nuestras batallas, nuestros anhelos. Se prolonga así la épica guerra revolucionaria a través de mares y montañas. Hay un interrogante que aprieta los puños proletarios bajo las dictaduras más despóticas y una esperanza que alienta a los tambores nuestros, que no viven ni piensan más que para la España en armas, la de la Revolución Social.

Mucho se ha dicho sobre la trascendencia de nuestra gesta. A nadie ha escapado el significado de un pueblo que realiza una forma de convivencia sorprendente como la que se vive. Todos los que en el mundo se ocupan de combatir al fascismo la historia del mundo: No todos los que se dedican tan profunda verdad en tan pocas palabras. obran a tono con la responsabilidad que impone haberse comprometido con la revolución revolucionarios lo son efectivamente.

Aunque nuestra lucha ha sido conocida la misión de ser la vanguardia de la liberación, obteniendo países seguros hacia la liberación. Conscientes del peso que tenemos en la hora actual, los valores y todas las dificultades de la guerra se enfrentan con nuestra inextinguible voluntad de luchar hasta el fin, resistiendo al fascismo y avanzando la Revolución. Con ese propósito, que si lo es más profundo, podemos merecernos los planes contra la Revolución que, desde el exterior y en el país, pretenden estrangularla?

La F. A. I. aumenta sus cuadros y sus valores

La F. A. I. sigue en marcha ascendente en su obra de destrucción y de construcción, y para ello cuenta con elementos de empuje y de valla moral y también intelectual como nadie.

Por nuestra querida TIERRA Y LIBERTAD, me entero que nuevos y probados valores en las filas revolucionarias de la C. N. T., como son los compañeros Eleuterio Quintanilla, Esteban, Acacio Bartolomé y Segundo Blanco, se han incorporado a las filas de nuestro movimiento revolucionario específico. Con estos compañeros y otros que han venido y vendrán, nuestra organización anarquista y revolucionaria adquiere savia, preponderancia y fortaleza moral e ideológica.

¡Bienvenidos, compañeros! Conozco la actuación de estos hermanos del Norte (soy del Norte) y conozco su entusiasmo y sus luchas en pro de nuestra causa, y creo y así lo espero, que serán un fuerte puntal de nuestra codiciosa y querida Federación Anarquista Ibérica y de la Revolución Social en marcha.

¡Adelante, compañeros! Todos unidos, hermanados y fraternalizados, escalaremos la cúspide de nuestras aspiraciones supremas, humanas y anárquicas, y romperemos definitivamente las cadenas que sujetan al mundo del trabajo y del Progreso.

En la F. A. I. entran y caben todos los que de verdad sean y se sientan hombres.

¡Vayamos a Ella sin demora!
FLORENTINO LÓPEZ

Jamás se dió otro caso igual en la historia. Durante 8 meses largos de horribles batallas, en una lucha espantosa en que la muerte sembró millares y millares de víctimas, un pueblo lucha por su libertad, contra fuerzas coligadas de un mundo decrepito que quiere subsistir.

Nuestra guerra, se ha dicho, es ahora guerra de independencia. Porque tratan de hacer de España una colonia más bajo sus dominios, las potencias fascistas. Pero para nosotros, anarquistas, hablar de nuestra independencia como nación significa hablar de la independencia y de la libertad de quienes en ella habitan. Y, por coincidencia histórica propia del proceso del capitalismo, estamos en una lucha que compendia ambas liberaciones, superando el concepto patriótico de la defensa nacional, al desarrollar una lucha que a la vez que impide la conquista del país por el fascismo internacional, va gestando la otra independencia, dentro del país, de los trabajadores.

Nadie puede desconocer el derecho del pueblo español en su combate sangriento contra los que se levantaron en armas para someterlo a su tiranía, para pasar a ser en seguida lacayos abyectos de Mussolini e Hitler. Pero nuestro pueblo no precisa del acicate del nacionalismo patriótico, porque tiene como ideal el triunfo de la Revolución

proletaria. Y en defensa de este men que fué incapaz de frenar fué también impotente para resistir de los asalariados, en el caso de estar dispuestos a proseguir la lucha, a pesar del abierto ataque de los sabotejes y la traición de los fascistas.

Nuestra guerra es de carácter revolucionario siempre ha desatado en todos los países. Ingenuidad se le llama al que se deja en libertad de acción a los que se le da el derecho de regirse a sí mismo, tema de convivencia de trabajo como factor determinante de la liberación de los bloques para tener en España su primera fase, por sobre todo, un patriotismo social.

Nuestro clamor no ha logrado vencer los intereses que crean

GUADALAJARA

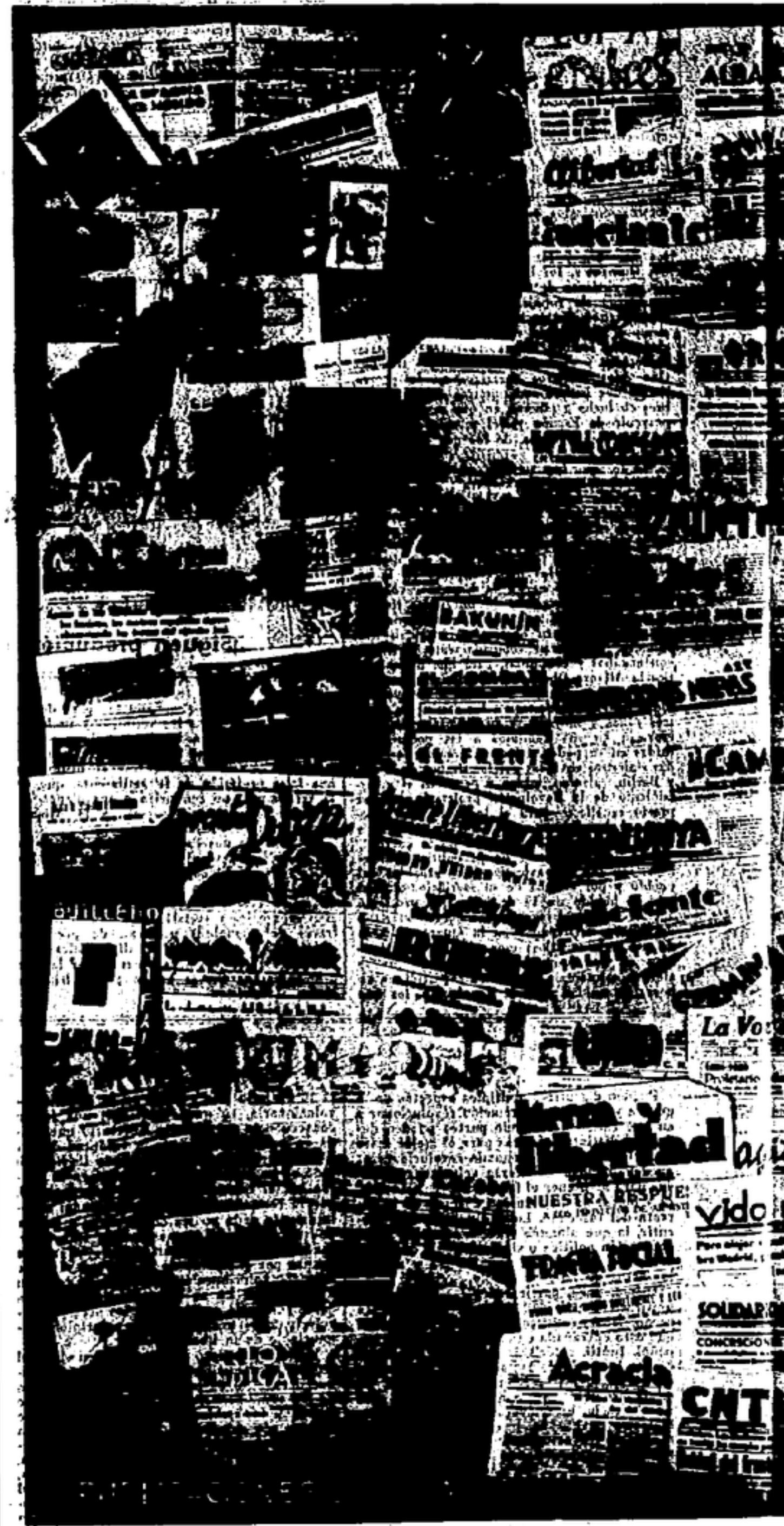
Cuando Madrid iba a ser rodeada por la tenaza asfixiante del fascismo internacional, avanzando las tropas italianas hacia Guadalajara, las fuerzas de la Revolución cumplieron una de las operaciones más brillantes en la guerra que sostenemos. El mundo quedó asombrado. En las cancellerías, donde la vista fija en el almanaque esperaba la fecha fatal para Madrid, detuvieron sus planes las estrategias de la diplomacia. La arremetida corrió a los soldados de Mussolini, sembrando el campo de cadáveres, recogiendo una valiosa y enorme cantidad de material de guerra, y, junto a los prisioneros, una documentación formidable que ante el mundo entero resulta la acusación irrefutable contra los invasores.

Guadalajara, las victorias de las Brigadas del ejército popular revolucionario, entre las que destacaron su heroísmo las mandadas por el anarquista Cipriano Mera, las corridas de las Divisiones motorizadas italianas, el suceso más importante de Mussolini, quedarán en la historia marcados como etapa decisiva de la guerra actual.

Guadalajara abre nuevos cami-

nos a las armas de la Revolución. Los desastres del fascismo, sin embargo, no serán suficientes para convencer al enemigo; a los Estados mayores de Franco, Hitler y Mussolini. Intentarán poner en práctica nuevos planes, obstaculizados como están en tomar al Madrid que todos sus trimotores, tanques y cañones no han podido ni podrán rendir. Y Madrid deberá defenderse, según un plan de lucha, hasta que en la tumba inmensa de sus frentes sea enterrado el fascismo definitivamente. Y Madrid necesita, más que nunca, la ayuda de toda España. Es la hora de los hechos prácticos, de hechos de clamor y más hacer. Es la hora de apreciar lo que vive un minuto, una peseta, la más ínfimamente pequeña de las energías aprovechables para la victoria. Y MADRID ESTÁ AHI, GIGANTE EN SU HEROÍSMO, MAGNÍFICO EN SU EPOPEYA, SANGRANTE Y MÁRTIR, EXIGIÉNDONOS A TODOS QUE CUMPLAMOS NUESTRO DEBER: ¡VIVERES, DINERO, ARMAS, HOMBRES PARA MADRID! ¡AHORA MISMO! ¡HASTA QUE TRIUNFE!

LA CONFERENCIA DE



¡Oro y riquezas para armas!

NO MAS CRISIS: ¡DIRECCION SINDICAL EN LA GUERRA